



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA  
"IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN"  
Evangelizamos las Fuerzas Armadas de Colombia

# Novena de Navidad



2020



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

**Novena de Navidad  
2020**



**“NAVIDAD EN ESPERANZA:  
EL SEÑOR EN PERSONA VIENE A  
SALVARNOS”**

**(Cfr. Is 35, 4)**

Título original  
Novena de Navidad  
Edición 2020

Aprobado por  
Monseñor Fabio Suescún Mutis  
Obispo Castrense de Colombia

Elaborado por  
Presbítero Luís Fernando Restrepo Londoño  
Vicario Episcopal para la Pastoral

Diseño e Impresión  
Cúspide PyM SAS  
Tel.: 313 4008252  
Bogotá, D.C. - Colombia

**Bogotá, Diciembre 2020**





## ÍNDICE

Presentación	3
Bendición de la Corona de Adviento	5
Bendición del Belén Navideño – Pesebre	6
Bendición del Árbol de Navidad	7
Día primero 16 de diciembre	8
Oración para todos los días	8
Oración a la Santísima Virgen María	10
Oración a San José	10
Gozos	11
Oración al Niño Jesús	12
Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria	13
Bendición y despedida	13
Día segundo 17 de diciembre	14
Día tercero 18 de diciembre	17
Día cuarto 19 de diciembre	20
Día quinto 20 de diciembre	23
Día sexto 21 de diciembre	26
Día séptimo 22 de diciembre	28
Día octavo 23 de diciembre	30
Día noveno 24 de diciembre	33
Oración para la noche de Navidad	36
Villancicos	37
Oración de Navidad de los hombres y mujeres de la Fuerza Pública	



## Presentación

El Obispado Castrense de Colombia, la Iglesia que peregrina con los soldados y policías de nuestra patria y sus familias, comparte con ustedes esta Novena de Navidad titulada **“NAVIDAD EN ESPERANZA: EL SEÑOR EN PERSONA VIENE A SALVARNOS”**.

Ciertamente la única manera de entender lo vivido con la pandemia de este año 2020, es contemplarlo con los ojos de la esperanza, no del desánimo ni del desconsuelo; no se trata de querer borrarlo de nuestra memoria ni del calendario, más bien aprovecharlo y valorarlo como el crisol que puso a prueba nuestra vida de fe.

Un hombre, una mujer de fe son quienes saben esperar en todo momento, como lo expresaba Pablo: “He aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé pasar necesidad y vivir en la abundancia... Todo lo puedo gracias a aquel que me fortalece” (Cfr. Flp 4, 11-13).

Esta Novena, **“NAVIDAD EN ESPERANZA: EL SEÑOR EN PERSONA VIENE A SALVARNOS”**, nos va a llevar de la mano de Dios en Cristo, Palabra hecha carne, en una lectura continuada de los pasajes del Evangelio que leeremos en la liturgia de estos nueve días; y de la mano de la Iglesia en la reflexión del magisterio del Papa Francisco desde *“Evangelii gaudium”* hasta *“Fratelli tutti”*.

No se puede celebrar Navidad sin Jesús, el Niño de Belén que nos colma de alegría; como tampoco se puede sin sentirse prójimo del hermano, del pobre, sin abajarnos a él para compartir, es decir, sin dejar de ser humanos.

Así lo expresa el Papa Francisco en la carta apostólica *"Admirabile signum"*:  
"¿Por qué el belén suscita tanto asombro y nos conmueve? En primer lugar, porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez. El don de la vida, siempre misterioso para nosotros, nos cautiva aún más viendo que Aquel que nació de María es la fuente y protección de cada vida. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado (AS. 3).

Hagamos nuestro pesebre en familia, pongamos luces a su alrededor, mostremos la alegría, la esperanza: Ustedes, soldados y policías, tienen la experiencia del dolor y de la muerte y por eso, continúan aferrados al Dios de la Esperanza. Con ustedes hemos aprendido que la pandemia no es un obstáculo para seguir esperando y que la verdadera pandemia por vencer es la indiferencia y el egoísmo; por eso con ustedes cantamos: ¡Esta noche es NAVIDAD...EN ESPERANZA!

**+Fabio Suescún Mutis**  
**Obispo Castrense de Colombia**

## Bendición de la Corona de Adviento

La Corona de Adviento es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad.

Por medio de la bendición de la Corona de Adviento se subraya su significado religioso.

La Luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es símbolo de Jesucristo, luz del mundo. Al encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la Corona de Adviento se muestra la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de la Navidad

El padre o la madre de la familia, dicen la siguiente oración:

*"La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado.*

*Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta Corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces.*

*Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta Corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de Aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén".*  
(Bendicional, Coeditores Litúrgicos, P.554, España, 1986)



Corona de Adviento - Wikipedia

## Bendición del Belén Navideño - Pesebre

Es laudable la costumbre de instalar en las casas y en las iglesias un Belén como un nacimiento o pesebre, que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad.

El Papa Francisco en su Carta Apostólica *"Admirabile Signum"* nos dice lo siguiente sobre el pesebre: "El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él" (AS. 1)

El padre o madre de la familia, recita la siguiente oración:

*"Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo, que nos has entregado a tu único Hijo, Jesús, nacido de la Virgen María para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén"* (Bendicional, Coeditores Litúrgicos, P. 559, España, 1986)



Pesebre Navideño - Hogarmanía.com

## Bendición del Árbol de Navidad

La costumbre de colocar en los hogares cristianos un árbol adornado, durante las fiestas de Navidad, es recomendable, ya que este árbol puede recordar a los fieles que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida, Árbol del que fue separado el hombre a causa del pecado de Adán.

Conviene, pues, que veamos en este árbol, lleno de luz, a Cristo luz del mundo, que con su nacimiento nos conduce a Dios que habita en una luz inaccesible.

El Papa Francisco en una de sus homilías nos decía que "que el pesebre y el árbol, símbolos fascinantes de la Navidad, puedan llevar en las familias y en los lugares de reunión un reflejo de la luz y de la ternura de Dios, para ayudar a todos a vivir la fiesta del nacimiento de Jesús" (El Vaticano, Audiencia del 07 de diciembre de 2018).

El padre o la madre de la familia, dicen la siguiente oración:

*"Bendito seas, Señor, y Padre nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del nacimiento de Jesucristo.*

*Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de los ejemplos de la vida santa de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a Él por los siglos de los siglos. Amén"* (Bendicional, Coeditores Litúrgicos, P. 570, Coeditores Litúrgicos, España, 1986)



Árbol de Navidad - Novocom.top

## 16 de Diciembre

### ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amaste a los hombres, que les diste en tu Hijo la mejor prenda de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen, naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio.

Yo, en nombre de todos los mortales, te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad, y demás virtudes de tu Hijo humanado, suplicándote, por sus divinos méritos, por las incomodidades con que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre; que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido y con total desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

(Se reza tres veces el Gloria al Padre)

### CONSIDERACIÓN DÍA PRIMERO

“¿Eres tú el que ha de venir?”

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 18-23.

Entonces Juan llamó a dos de sus discípulos y los envió para que fueran a preguntarle al Señor: “¿Eres tú el que debe venir o tenemos que esperar a otro?”.

Cuando estos hombres se presentaron ante Jesús, le dijeron: Juan Bautista nos mandó a preguntarte si eres tú el que debe venir o tenemos que esperar a otro”.

En ese momento Jesús sanó a muchos de sus enfermedades, de sus dolencias y de los malos espíritus, y les dio la vista a muchos ciegos.

Entonces les respondió a los enviados de Juan: “Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres reciben la Buena Noticia, y dichoso el que no encuentra en mí un motivo para perder la fe”.

Palabra del Señor.


### REFLEXIÓN

Hemos iniciado, hace dos semanas, el tiempo del Adviento, y hoy estamos iniciando nuestra tradicional Novena de Aguinaldo; este Adviento nos ha llegado con una gran carga de sufrimiento, de dolor y de muerte: nos ha llegado en tiempo de pandemia.

Resuenan aún en nosotros las palabras del Papa Francisco, queriendo alentarnos y despertarnos: “Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos”, también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos” (Bendición Urbi et Orbi, 27 de marzo 2020).

Esta situación no es nueva en la Iglesia, no debe ser nueva tampoco para nosotros; incluso muchos hermanos nuestros, de tiempos anteriores, han vivido advientos y navidades en situaciones mucho más difíciles que la nuestra, persecuciones, martirio, guerras, hambruna, epidemias, etc.

¿Cuál debe ser nuestra motivación? Saber que Jesús está en medio de nosotros; la pregunta de Juan a Jesús acerca de sí era él quien debía venir o tenían que esperar a otro, ya no es nuestro interrogante; nosotros tenemos la certeza que SÍ es ÉL el enviado por el Padre, que SÍ es ÉL el regalo más grande propiciado por el amor y la misericordia divina.



Entonces la pandemia no ha demolido nuestra fe, más bien la ha reforzado, la ha reafirmado. Al seguir aquí de pie ante el pesebre de Belén constatamos la “espera” del Adviento, pero también la “certeza” de la Buena Noticia: “¡Vayan y díganle al mundo lo que han visto y oído!”

### ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Soberana María, que, por tus grandes virtudes, y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiese por madre suya, te suplico que tú misma prepares y dispongas mi alma, y la de todos los que en este tiempo hicieren esta novena, para el nacimiento espiritual de tu adorado Hijo.

¡Oh dulcísima Madre! Comunícame algo del profundo recogimiento y divina ternura con que le aguardaste, para que nos hagas menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Tres veces el Avemaría)

### ORACIÓN A SAN JOSÉ

¡Oh Santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús!, infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza.

Te ruego, por el amor que tuviste al divino Niño, me abrases en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el Cielo. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

## Gozos

Dulce Jesús mío,  
mi Niño adorado:

**¡Ven a nuestras almas,  
ven, no tardes tanto!**

Oh sapiencia suma  
del Dios soberano,  
que a infantil alcance  
te rebajas sacro;  
oh divino Niño,  
ven para enseñarnos  
la prudencia que hace  
verdaderos sabios.

Oh Adonai potente  
que a Moisés hablando,  
de Israel al pueblo  
diste los mandatos;  
ah, ven prontamente  
para rescatarnos  
y que un niño débil  
muestre fuerte brazo.

Oh raíz sagrada  
de Jesé que, en lo alto,  
presentas al orbe  
tu fragante nardo;  
dulcísimo Niño  
que has sido llamado  
Lirio de los valles  
bella Flor del Campo.

Llave de David  
que abre al desterrado  
las cerradas puertas  
del regio palacio;  
sácanos, oh Niño,


con tu blanca mano,  
de la cárcel triste  
que labró el pecado.

Oh lumbre de Oriente,  
sol de eternos rayos,  
que entre las tinieblas  
tu esplendor veamos;  
Niño tan precioso,  
dicha del cristiano,  
luzca la sonrisa  
de tus dulces labios.

Espejo sin mancha,  
Santo de los santos,  
sin igual imagen  
del Dios soberano;  
borra nuestras culpas,  
salva al desterrado  
y, en forma de niño,  
da al mísero amparo.


Rey de las naciones,  
Enmanuel preclaro,  
de Israel anhelo,  
pastor del rebaño;  
Niño que apacientas  
con suave cayado,  
ya la oveja arisca,  
ya el cordero manso.

Ábranse los cielos  
y llueva de lo alto  
bienhechor rocío  
como riego santo;  
ven, hermoso Niño,  
ven, Dios humanado,




luce, hermosa estrella,  
brota, flor del campo.

Ven, que ya María  
previene sus brazos,  
do su niño vean  
en tiempo cercano;  
ven, que ya José,  
con anhelo sacro,  
se dispone a hacerse  
de tu amor sagrario.




Del débil auxilio,  
del doliente amparo,  
consuelo del triste,  
luz del desterrado,

### ORACIÓN AL NIÑO JESÚS




Acuérdate, ¡oh dulcísimo Niño Jesús! que dijiste a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad, agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado".

Llenos de confianza en Ti, oh Jesús, que eres la misma verdad, venimos a exponerte toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada.



Concédenos, por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto...




Nos entregamos a Ti, oh Niño omnipotente, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza. Y de que, en virtud de tu divina promesa, acogerás y despacharás favorablemente nuestra súplica. Amén.

**(Se reza tres veces el Gloria al Padre)**


vida de mi vida,  
mi dueño adorado,  
mi constante amigo,  
mi divino hermano.

Véante mis ojos,  
de ti enamorados,  
bese ya tus plantas,  
bese ya tus manos;  
prosternado en tierra,  
te tiendo los brazos  
y aún más que mis frases,  
te dice mi llanto.

¡Ven salvador nuestro,  
por quien suspiramos!




### ORACIÓN AL NIÑO DE BELÉN POR LOS SERVIDORES DE LA PATRIA (Andrés Lores)



Señor Jesús, Niño de Belén, nosotros, los servidores de la Patria, queremos llegar hasta Belén, motivados por el anuncio de los ángeles, y como los pastores de esta tierra hermosa, corremos a la gruta para postrarnos ante tu sagrada presencia reconociéndote como Dios y Salvador.

Permite que nuestras familias se acojan en tu regazo mientras nosotros velamos por el bienestar de todos; haz que nuestra labor sea realizada con amor y con fortaleza, de modo que nos consideremos verdaderos instrumentos de la seguridad y libertad de nuestro pueblo y así contribuyamos a alcanzar la paz.



Aleja de nosotros la soberbia, el orgullo y la indiferencia de aquellos que no quisieron darte posada en sus hogares y más bien haz germinar en nosotros la alegría del que se entrega totalmente, de aquel que, con alegría, da la vida por sus amigos.

Señor Jesús, ven, a nuestras almas, ven, no tardes tanto. Amén.

### 1- BENDICIÓN Y DESPEDIDA



V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén.

V. Vayan y anuncien que ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor.

R. Demos gracias a Dios.





## 17 de Diciembre

Oración para todos los días Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA SEGUNDO

**“Y Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, el Mesías”**

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 1-17.**

**Libro del origen de Jesús Mesías, hijo de David, hijo de Abraham.**

Abraham fue padre de Isaac. Isaac de Jacob. Jacob de Judá y de sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara. Fares fue Padre de Esrom. Esrom de Arán. Arán de Aminadab. Aminadab de Naasón. Naasón de Salmón. Salmón engendró de Rajab a Booz. Booz engendró de Rut a Obed. Obed fue padre de Jesé. Jesé fue padre del rey David.

David engendró de la que fue mujer de Urías, a Salomón. Salomón fue padre de Roboán. Roboán de Abías. Abías de Asá. Asá de Josafat. Josafat de Jorán. Jorán de Ozías. Ozías fue padre de Joatán. Joatán de Acáz. Acáz de Ezequías. Ezequías de Manasés. Manasés de Amón. Amón de Josías. Josías fue padre de Jeconías y de sus hermanos durante la deportación a Babilonia.

Después de la deportación a Babilonia, Jeconías fue padre de Salatiel. Salatiel de Zorobabel. Zorobabel de Abiud. Abiud de Eliaquín. Eliaquín de Azor. Azor fue padre de Sadoc. Sadoc de Ajín. Ajín de Eliud. Eliud de Eleazar. Eleazar de Matán. Matán de Jacob.

Y Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, el llamado “Mesías”.

De modo que las generaciones son en total: catorce desde Abraham hasta David. Desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce. Y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías, catorce generaciones.

**Palabra del Señor.**

### REFLEXIÓN

Una genealogía representa un origen, un vínculo, un contexto; el Mesías quiere llegar a nosotros, pero encarnándose en nuestra propia historia: él vive nuestra vida, soporta nuestros sufrimientos y sueña nuestros sueños. En una palabra, él no es ajeno a nuestra humanidad con todo lo que ella representa.

En esta situación extrema que estamos viviendo él también se hace cercano, nos acompaña y nos tiende su mano; nunca dejará de ser “el Mesías”, como tampoco dejará de ser el “hijo de Abraham y el hijo de David”.

Él comparte en nuestros barrios, en nuestros centros comerciales, en los colegios y universidades; ¡él quiere hacer parte de nuestra vida!

Lo opuesto a la genealogía es el “grupismo”, el “elistismo”, lo cual hay que superar y mirarnos realmente injertados en un mundo concreto.

Es a lo que nos interpela el Papa Francisco en la encíclica Fratelli tutti: “Asaltan a una persona en la calle, y muchos escapan como si no hubieran visto nada. Frecuentemente hay personas que atropellan a alguien con su automóvil y huyen. Sólo les importa evitar problemas, no les interesa si un ser humano se muere por su culpa. Pero estos son signos de un estilo de vida generalizado, que se manifiesta de diversas maneras, quizás más sutiles. Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba,



porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor” (FT. 65).

Estos son los síntomas de una humanidad sin genealogía, sin pertenencia, sin vínculos...

Que Jesús, el Mesías, el hijo de Abraham y de David, nos dé la posibilidad de volver a ser humanos, a mirarnos y a dialogar como hermanos.

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	10
<b>Oración a San José</b>	10
<b>Gozos</b>	11
<b>Oración al Niño Jesús</b>	12
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	13
<b>Bendición y despedida</b>	13



Bartolomé Esteban Murillo - Las dos Trinidades



## 18 de Diciembre

**Oración para todos los días** Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA TERCERO

**“Se llamará Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”**

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24.**

El origen de Jesús Mesías fue de esta manera. María, su madre, estaba comprometida en matrimonio con José y, antes de que ellos empezaran a vivir juntos, sucedió que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

Su marido José, que era justo, no queriendo denunciarla, decidió romper su compromiso en secreto.

Así lo tenía pensado cuando en sueños el Ángel del Señor se le apareció y le dijo: “José, hijo de David, no temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera el anuncio del Señor por medio del profeta, que dice: “Miren que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros.

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el Ángel del Señor le había mandado, recibió a su mujer.

**Palabra del Señor.**



## REFLEXIÓN

¿Quién es Jesús? Aquel que ha venido a perdonar nuestros pecados.

¿Quién es Jesús? Es el Emmanuel, es el "Dios con nosotros". Es la certeza que Dios nos sigue amando a pesar de nuestra maldad. Se nos ha repetido una y otra vez que Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros quienes nos cansamos de pedir perdón.

Prepararnos para celebrar la Navidad es hacer un alto frente a Dios, es reconocer las culpas y sumergirnos en la misericordia del Dios de amor que se hace carne para salvarnos, que se ofrece para darnos una nueva oportunidad. Eso es Navidad: una nueva oportunidad, es la esperanza total y definitiva de la creatura en el Creador, es el abandono total en sus manos, con una infinita confianza porque Él es Padre.

Navidad es prepararnos desde ya para vivir la santidad de Dios, aquella a la cual estamos todos llamados en los pequeños detalles de la vida; así nos motiva el Papa Francisco en la exhortación apostólica *"Gaudete et exultate"*: "Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos. Por ejemplo: una señora va al mercado a hacer las compras, encuentra a una vecina y comienza a hablar, y vienen las críticas. Pero esta mujer dice en su interior: «No, no hablaré mal de nadie». Este es un paso en la santidad. Luego, en casa, su hijo le pide conversar acerca de sus fantasías, y aunque esté cansada se sienta a su lado y escucha con paciencia y afecto. Esa es otra ofrenda que santifica. Luego vive un momento de angustia, pero recuerda el amor de la Virgen María, toma el rosario y reza con fe. Ese es otro camino de santidad. Luego va por la calle, encuentra a un pobre y se detiene a conversar con él con cariño. Ese es otro paso" (GE. 16).

¡Despertemos también nosotros y recibamos a Jesús Mesías en cada una de nuestras vidas, permitamos que Él se quede entre nosotros, no



alberguemos más dudas ni inquietudes, no desesperemos por los momentos difíciles que nos han tocado vivir y sintamos cómo Dios estará siempre con nosotros, como verdadero Emmanuel!

**Oración a la Santísima Virgen María**

10

**Oración a San José**

10

**Gozos**

11

**Oración al Niño Jesús**

12

**Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria**

13

**Bendición y despedida**

13



Foto de archivo - Reino Unido - Circa 1984

## 19 de Diciembre

Oración para todos los días Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA CUARTO

**“No temas, Zacarías, porque tu oración fue escuchada”**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 5-25.**

En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, del grupo sacerdotal de Abías, casado con una mujer descendiente de Aarón llamada Isabel.

Los dos eran justos a los ojos de Dios y llevaban una vida intachable, de acuerdo con todos los mandamientos y preceptos del Señor. Sin embargo, no tenían hijos, porque Isabel era estéril y ambos de edad avanzada.

Un día Zacarías cumplía su oficio sacerdotal ante Dios, porque le correspondía el turno a su grupo, fue elegido para entrar a quemar el incienso en el Santuario del Señor, conforme a la costumbre litúrgica.

Todo el pueblo permanecía afuera, en oración, mientras se quemaba el incienso.

Entonces se le apareció un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar. Cuando Zacarías lo vio, se estremeció y se llenó de temor.

Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, porque tu oración fue escuchada. Tu Mujer, Isabel, te dará un hijo al que le pondrás el nombre de Juan. Te traerá felicidad e inmenso gozo, y muchos se regocijarán por su nacimiento, porque él será grande ante el Señor, no beberá vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre. Hará que muchos israelitas vuelvan al Señor, su Dios, e irá delante de él con el

espíritu y el poder de Elías, para hacer que vuelvan los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, y así preparará para el Señor un pueblo bien dispuesto”.

Zacarías preguntó al ángel: “¿Cómo sabré que ocurrirá esto? Yo soy un hombre anciano y mi esposa es de edad avanzada”.

El ángel le respondió: “Yo soy Gabriel, el que está en la presencia de Dios, y fui enviado para hablarte y anunciarte esta buena noticia. Mira, vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no creíste en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo”.

El pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaba de que se demorara en el Santuario.

Cuando salió, no podía hablarles, y les hacía señas, porque permanecía mudo. Entonces comprendieron que había tenido una visión mientras estaba en el Santuario.

Cuando se cumplieron los días de su servicio litúrgico, Zacarías volvió a su casa.

Después de estos días, su mujer Isabel concibió un hijo y se mantuvo oculta durante cinco meses, diciendo: “El Señor hizo esto conmigo cuando se dignó quitarme aquello por lo que la gente me despreciaba”.

**Palabra del Señor.**

### REFLEXIÓN

El evangelista san Lucas nos está dando el testimonio vivo del poder de la oración en esperanza: Sí, el pueblo de Israel oró y Dios le escuchó enviándole al precursor del Mesías; Zacarías e Isabel, de manera personal y como familia, desde su pobreza, su humildad, y, aceptando la voluntad divina, levantaron las manos al Dios que siempre escucha y



obtuvieron un hijo en la vejez. Isabel sintió que se le quitaba de encima un gran peso; Zacarías ya no se sintió capaz de hablar con nadie, sólo quería hacerlo frente a Dios.

Oración en esperanza es lo que debemos hacer cada uno de nosotros: primero de manera personal, luego en familia y por último en comunidad, como la gran familia de Dios, la Iglesia.

Es oración lo que este mundo requiere, es oración en esperanza y confianza, no como queja ni desaliento, esto es lo que hoy el mundo necesita.

Estamos ante una crisis mundial, y no sólo por la pandemia del Covid-19, más aún por la pandemia de la indiferencia, del egoísmo, del no respeto a la creación; pero aún de esta pandemia podemos salir más humanos, más hermanos, mejores cristianos, si levantamos nuestras manos y clamamos a Dios su infinita misericordia.

“Despertemos el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros y que a veces dejamos atrofiar. Recordemos que cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso. En cambio, si entramos en comunión con la selva, fácilmente nuestra voz se unirá a la de ella y se convertirá en oración”, nos dice el Papa Francisco en la exhortación apostólica “Querida Amazonía” (cfr. QA 56).

Padre eterno, quita la afrenta con la cual nos desprecian y vuelve tus ojos sobre nosotros, tus hijos, los que has venido a visitar con tu Hijo hecho carne.

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	<b>10</b>
<b>Oración a San José</b>	<b>10</b>
<b>Gozos</b>	<b>11</b>
<b>Oración al Niño Jesús</b>	<b>12</b>
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	<b>13</b>
<b>Bendición y despedida</b>	<b>13</b>



## 20 de Diciembre

**Oración para todos los días** Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA QUINTO

**“Alégrate...el Señor está contigo”**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38.**

En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María.

El ángel entró a donde ella estaba y le dijo: “¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!”.

Ella se sorprendió al oír estas palabras y reflexionaba qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: “¡No temas, María, iporque Dios te ha mirado favorablemente! Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás el nombre de Jesús. Éste será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre; reinará para siempre sobre la casa de Jacob y su reino no tendrá fin”.

María preguntó al ángel: “¿Cómo será esto, porque yo no tengo relaciones con ningún hombre?”.

El ángel le respondió: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el consagrado que nazca de ti será llamado Hijo de Dios. Mira: tu pariente Isabel, tenida por estéril, concibió un hijo y ya está en el sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”.



María respondió: “Aquí está la servidora del Señor. Que se haga en mí lo que tú dices”.

Entonces el ángel se alejó.

**Palabra del Señor.**

**REFLEXIÓN**

Navidad en esperanza significa vivir la Navidad reconociendo que nada hay imposible para Dios, sólo nos toca a nosotros CREER, abandonar el temor y considerar que Dios nos ha mirado favorablemente.

Se trata de gritar con el salmista “Dios ha sido bueno con nosotros y estamos alegres” (Cfr. Sal 125). Y éste debe ser un grito, no movido por las circunstancias, sino por las promesas que Dios nos ha hecho; confiemos en Él, creamos en Él, esperemos en Él.

La alegría ofrecida a María es el sentimiento que aflora mediante un proceso evangelizador, es la Buena Noticia de saber que somos amados, perdonados y “misericordados”.

Es cierto que a pesar de esta certeza hay muchos que se niegan a vivir en alegría, como lo menciona el Papa Francisco en la exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*”: “Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta, pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias” (EG. 6).

Esa misma alegría es la que nos impulsa a buscar la santidad como nos



exhorta el Papa Francisco en “*Gaudete et exultate*”: “María, que supo descubrir la novedad que Jesús traía, cantaba: «Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador» y el mismo Jesús «se llenó de alegría en el Espíritu Santo». Cuando él pasaba «toda la gente se alegraba». Después de su resurrección, donde llegaban los discípulos había una gran alegría. A nosotros, Jesús nos da una seguridad: «Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. Volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría». «Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud» (GE. 124).

Las palabras del ángel son también para nosotros hoy: “¡Alégrense, porque el Señor está con ustedes!”.

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	<b>10</b>
<b>Oración a San José</b>	<b>10</b>
<b>Gozos</b>	<b>11</b>
<b>Oración al Niño Jesús</b>	<b>12</b>
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	<b>13</b>
<b>Bendición y despedida</b>	<b>13</b>



[elmisericordioso.me/solemnidad-de-la-epifania-del-senor/](http://elmisericordioso.me/solemnidad-de-la-epifania-del-senor/)

## 21 de Diciembre

Oración para todos los días Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA SEXTO

**“Dichosa tú porque has creído”**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 1-39-45.**

En esos días, María partió y se fue rápidamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá, entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, exclamando con voz fuerte dijo: “¡Bendita eres tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Cómo es que viene a mí la madre de mi Señor? Porque apenas oí la voz de tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído, porque ahora se cumplirá todo lo que te fue anunciado de parte del Señor!”

**Palabra del Señor.**

### REFLEXIÓN

Podemos hablar acerca de la visita que María hace su pariente Isabel, de la premura de su viaje al enterarse que necesita ayuda por su embarazo, sin embargo, comentemos más bien una frase que Isabel le dirige a su prima, enfatizando en ella el por qué Dios la eligió: “Porque has creído”.

Éste es el fundamento de la actitud que tenemos frente a todo lo que nos sucede: la fe.

Si tenemos fe podemos “mover montañas”, podemos “caminar sobre las

aguas”, podemos “resucitar muertos”.

Ejercitemos nuestra fe cada día, incluso podemos iniciar hoy mismo dejando que la alegría nos envuelva, porque también ella es producto de la fe.

En la *Evangelii gaudium* el Papa nos propone que: “La fe siempre conserva un aspecto de cruz, alguna oscuridad que no le quita la firmeza de su adhesión. Hay cosas que sólo se comprenden y valoran desde esa adhesión que es hermana del amor, más allá de la claridad con que puedan percibirse las razones y argumentos. Por ello, cabe recordar que todo adoctrinamiento ha de situarse en la actitud evangelizadora que despierte la adhesión del corazón con la cercanía, el amor y el testimonio (EG. 42).

Es Por eso que nuestra fe debe anteceder cualquier actitud, cualquier palabra, cualquier acción. Es la fe la que conforma nuestro ser cristiano. Esa es la fe que hoy nos motiva a seguir esperando y nos da la seguridad de vencer esta calamidad que estamos viviendo.

¡Que la alegría, que viene de la fe, nos de motivos para esperar la Navidad!

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	<b>10</b>
<b>Oración a San José</b>	<b>10</b>
<b>Gozos</b>	<b>11</b>
<b>Oración al Niño Jesús</b>	<b>12</b>
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	<b>13</b>
<b>Bendición y despedida</b>	<b>13</b>

## 22 de Diciembre

Oración para todos los días Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA SÉPTIMO

“Elevó a los humildes, a los hambrientos los llenó de bienes”

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 46-56.

Y dijo María: “Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque se fijó en la humildad de su servidora.

Desde ahora, todas las generaciones me llamarán dichosa, porque obras grandes hizo en mí el poderoso.

Su nombre es santo, y su misericordia llega de generación en generación a sus fieles.

Desplegó la fuerza de su brazo y deshizo los planes de los orgullosos, derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes, a los hambrientos los llenó de bienes y a los ricos los despidió con las manos vacías.

Ayudó a su servidor Israel, acordándose de la misericordia que les había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre”.

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Palabra del Señor.

### REFLEXIÓN

Este canto pronunciado por la virgen María es una oración de acción de gracias al Señor porque ha hecho realidad el clamor de los pueblos; hoy es el canto de la Iglesia, de todos nosotros, que estamos llamados a la solidaridad, a la fraternidad, en el amor y en el compartir.

No podemos seguir indiferentes ante el sufrimiento de muchos por el orgullo de otros, ante la opresión de unos por la soberbia de aquellos; es la hora de los pobres, de los humildes, de los sin techo, de los “sin nada”.

No podemos celebrar la Navidad ignorando que son demasiadas las personas que están solas y sin nada. Dejemos que sea el Papa Francisco que nos cuestione en la “Fratelli tutti”: “La propuesta es la de hacerse presentes ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia. En este caso, el samaritano fue quien se hizo prójimo del judío herido. Para volverse cercano y presente, atravesó todas las barreras culturales e históricas. La conclusión de Jesús es un pedido: «Tienes que ir y hacer lo mismo». Es decir, nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera. Entonces, ya no digo que tengo “prójimos” a quienes debo ayudar, sino que me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros (FT. 81).

Aprovechemos esta Navidad en esperanza y seamos prójimos alegres en el compartir y llenos de júbilo en el dar.

Venzamos la pandemia de la indiferencia y el egoísmo.

Oración a la Santísima Virgen María	10
Oración a San José	10
Gozos	11
Oración al Niño Jesús	12
Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria	13
Bendición y despedida	13



## 23 de Diciembre

Oración para todos los días Pág. 8

### CONSIDERACIÓN DÍA OCTAVO

**“Isabel tuvo un hijo, sus vecinos y familiares compartieron su alegría”**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66.**

A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo.

Sus vecinos y familiares oyeron que el Señor se había mostrado misericordioso con ella y compartieron su alegría.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. Pero su madre tomó la palabra y dijo: “¡No! ¡Se llamará Juan!”.

Le dijeron: “En tu familia no hay nadie que tenga ese nombre”.

Entonces le preguntaron con señas al padre cómo quería que se llamara. Él pidió una tabla y escribió: “Su nombre es Juan”. Y todos se sorprendieron.

De inmediato se le abrió la boca, recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. Todos los vecinos quedaron llenos de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido.

Todos los que lo oían lo guardaban en su memoria y decían: “¿Qué llegará a ser este niño?” Porque en él se mostraba el poder del Señor.

**Palabra del Señor.**

### REFLEXIÓN

Un verdadero cristiano vive, no sólo su propia alegría, sino que vive la alegría de los otros. Este compartir con el otro los sentimientos que expresan, es un acto de fraternidad y de humanidad único. Es lo que realmente nos hace humanos.

Navidad es para compartir con el otro al Dios hecho carne; nunca para encerrarnos a disfrutar de manera egoísta lo que ha sido dado para todos.

En la exhortación apostólica “Querida Amazonía” el Papa Francisco nos propone salir de nosotros mismos para dialogar con los otros: “El diálogo no solamente debe privilegiar la opción preferencial por la defensa de los pobres, marginados y excluidos, sino que los respeta como protagonistas. Se trata de reconocer al otro y de valorarlo “como otro”, con su sensibilidad, sus opciones más íntimas, su manera de vivir y trabajar” (QA. 27).

Ese “otro” son los pobres, una única opción que la Iglesia ha hecho desde su inicio y que no puede ser negociada; así lo enfatiza el Papa Francisco en el mismo documento: “La auténtica opción por los más pobres y olvidados, al mismo tiempo que nos mueve a liberarlos de la miseria material y a defender sus derechos, implica proponerles la amistad con el Señor que los promueve y dignifica. Sería triste que reciban de nosotros un código de doctrinas o un imperativo moral, pero no el gran anuncio salvífico, ese grito misionero que apunta al corazón y da sentido a todo lo demás. Tampoco podemos conformarnos con un mensaje social. Si damos la vida por ellos, por la justicia y la dignidad que ellos merecen, no podemos ocultarles que lo hacemos porque reconocemos a Cristo en ellos y porque descubrimos la inmensa dignidad que les otorga el Padre Dios que los ama infinitamente” (QA. 63).

Y en “*Evangelii gaudium*” el papa Francisco había sido mucho más directo: “No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este



mensaje tan claro. Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio», y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos” (EG. 48).

Vayamos donde “Isabel” y alegrémonos con lo que ella significa y representa, nuestros hermanos más pobres.

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	<b>10</b>
<b>Oración a San José</b>	<b>10</b>
<b>Gozos</b>	<b>11</b>
<b>Oración al Niño Jesús</b>	<b>12</b>
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	<b>13</b>
<b>Bendición y despedida</b>	<b>13</b>



[i.pinimg.com](http://i.pinimg.com) / Nacimiento de Jesús



## 24 de Diciembre

**Oración para todos los días** Pág.8

### CONSIDERACIÓN DÍA NOVENO

**“Les anuncio una buena noticia...Hoy ha nacido el Mesías, el Señor”**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 1-18.**

En aquella época, el emperador Augusto publicó un decreto ordenando que se hiciera un censo del mundo entero.

Este primer censo se realizó cuando Quirino era gobernador de Siria.

Entonces todos fueron a inscribirse, cada uno a su ciudad de origen. José, que era de la familia y del linaje de David, fue de Nazareth, en Galilea, a la ciudad de David llamada Belén, en Judea, a inscribirse, junto con María, su esposa, que estaba embarazada.

Y ocurrió que, mientras estaban allí, a ella le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la habitación.

Había en esa región unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus rebaños y vigilando por turnos.

Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz. Ellos se llenaron de temor, pero el ángel les dijo: “¡No teman, porque les anuncio una buena noticia que será una gran alegría para todo el pueblo! Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esta será la señal para ustedes: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.



De pronto se unió al ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios exclamando: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres amados por él”.

Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “¡Vayamos a Belén a ver lo que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer!”.

Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño recién nacido acostado en el pesebre.

Cuando vieron esto, les contaron lo que les habían dicho sobre el niño. Y todos los que oyeron lo que decían los pastores quedaron asombrados.

**Palabra del Señor.**

**REFLEXIÓN**

Jesús, el niño de Belén, es la Buena Noticia, es el Evangelio, es a quien estábamos esperando.

Ya Él está con nosotros, es el Emmanuel; su presencia nos colma de alegría, una alegría que nos impulsa a compartir con otros lo que somos y lo que tenemos. Su presencia es motivo de fraternidad, de humanidad y de solidaridad.

Navidad en esperanza excluye la indiferencia y el egoísmo: frente al otro y frente al mundo creado.

Vivir la Navidad en esperanza es propiciar el encuentro y el diálogo sincero; es identificar al otro como hermano y nunca volver a considerarlo anónimo; es abandonar de nosotros la cultura del descarte y aceptarlo junto con el niño de la gruta de Belén, peregrino, emigrante, refugiado y perseguido.



Así lo presenta el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*: “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre». Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero; creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan. Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres». A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!»; con ellos se identificó: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo” (*EG*. 97).

Somos nosotros los pastores que, pasando esta noche en espera, escuchamos una melodía angelical que nos recuerda el Evangelio: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres amados por él”.

<b>Oración a la Santísima Virgen María</b>	<b>10</b>
<b>Oración a San José</b>	<b>10</b>
<b>Gozos</b>	<b>11</b>
<b>Oración al Niño Jesús</b>	<b>12</b>
<b>Oración al Niño de Belén por los Servidores de la Patria</b>	<b>13</b>
<b>Bendición y despedida</b>	<b>13</b>





## ORACIÓN PARA LA NOCHE DE NAVIDAD

### SEÑORA DE LA NOCHEBUENA Cardenal Eduardo Pironio

Señora de la Nochebuena.  
Señora del silencio y de la Espera:  
esta noche nos darás otra vez al Niño.

Velaremos contigo hasta que nazca:  
en la pobreza plena, en la oración profunda,  
en el deseo ardiente...

En algún pueblo no habrá Nochebuena  
porque están en guerra.

En algún hogar no habrá Nochebuena  
porque están divididos.

En algún corazón no habrá Nochebuena  
porque está en pecado...

Señora de la Nochebuena,  
Madre de la luz, Reina de la Paz.

Causa de nuestra alegría:  
que en mi corazón nazca esta noche  
otra vez Jesús.

Pero para todos:  
para mi casa, para mi pueblo,  
para mi patria, para el mundo entero.

Y sobre todo, fundamentalmente,  
que nazca otra vez Jesús  
para Gloria del Padre.

**Amén.**  
**Que así sea.**



### 1- Noche de paz

Noche de paz, noche de amor,  
todo duerme en derredor,  
sólo velan María y José;  
duerme el Niño y durmiendo se ve  
todo el cielo en su faz (bis).  
Noche de paz, noche de amor,  
en los campos al pastor,  
coros celestes proclaman salud,  
gracias y gloria en su plenitud,  
por nuestro Dios redentor (bis).  
Noche de paz, noche de amor,  
llena el cielo un resplandor,  
en la altura resuena un cantar:  
"Os anuncio una dicha sin par;  
ha nacido el Salvador" (bis).  
Noche de paz, noche de amor,  
contemplad el gran fulgor,  
desde el pesebre del Niño Jesús,  
la tierra entera se llena de luz  
porque ha nacido el Señor (bis).


### 2- El Tamborilero

El camino que lleva a Belén  
baja hasta el valle que la nieve cubrió;  
los pastorcillos quieren ver a su rey,  
le traen regalos en su humilde zurrón;  
ropopompom... ropopompom, pom...  
Ha nacido en un portal de Belén  
el Niño de Dios.  
Yo quisiera poner a tus pies  
algún presente que te agrade, Señor;  
Mas tú ya sabes que soy pobre

también  
y no poseo más que un viejo  
tambor;  
ropompompom...  
ropopompom, pom...  
En tu honor, frente al portal  
tocaré,  
con mi tambor.  
El camino que lleva a Belén  
yo voy marcando con mi  
viejo tambor;  
nada hay mejor que te pueda  
ofrecer;  
su ronco acento es un canto  
de amor;  
ropompompom...  
ropopompom, pom...  
Cuando Dios me vio tocando  
ante El,  
me sonrió.


### 3- Antón tiruliruliru

Duérmete, niño chiquito,  
que la noche viene ya;  
cierra pronto tus ojitos,  
que el viento te arrullará.  
Antón, tiruliruliru,  
Antón, tirulirulá (bis).  
Jesús al pesebre  
vamos a adorar (bis).  
Duérmete, niño chiquito,  
que tu Madre velará;  
cierra pronto tus ojitos,




porque la entristecerás.  
Antón, tiruliruliru,  
Antón, tirulirulá (bis).  
Jesús al pesebre  
vamos a adorar (bis).

#### 4- Tutaina tuturumá



Los pastores de Belén  
vienen a adorar al Niño,  
la Virgen y San José,  
los reciben con cariño (bis).  
Tutaina tuturumá,  
tutaina tuturumaina.  
Tutaina tuturumá, tuturumá,  
tutaina tuturumaina (bis).  
Vamos todos a cantar  
con amor y alegría,  
porque acaba de llegar  
de los cielos el Mesías (bis).  
Tutaina...  
Tres reyes vienen también  
con incienso mirra y oro  
a ofrendar al Dios su bien,  
como el más grande tesoro (bis).  
Tutaina...


#### 5- A la nanita, nana



A la nanita nana,  
nanita nana, nanita ea;  
mi Jesús tiene sueño,  
bendito sea, bendito sea.  
Fuentecilla que corres, clara y  
sonora,  
ruiseñor que en la selva,

cantando lloras,  
callad mientras la cuna se  
balancea,  
a la nanita nana, nanita ea.  
Manojito de rosales y de alhelíes:  
¿qué es lo que estás soñando que  
te sonríes?  
¿y cuáles son tus sueños? Dilo  
alma mía.  
Más, ¿qué es lo que murmuras? -  
Eucaristía.  
Yo no sé lo que es eso, Niño del  
alma,  
pero si esa sonrisa mis penas,  
calma,  
sigue, sigue soñando, mi dulce  
dueño,  
sin que nada te ahuyente tan  
dulce sueño.  
Pajarillos y fuentes, auras y  
brisas,  
respetad ese sueño y esa sonrisa;  
callad mientras la cuna se  
balancea:  
que el Niño está soñando,  
ibendito sea!


#### 6- Zagalillos del valle



Zagalillos del valle, venid,  
pastorcitos del monte, llegad;  
esperando que el Dios prometido  
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.  
Zagalillos...  
La esperanza, la gloria y la dicha


la tendremos en El ¿Quién lo  
duda?  
Desdichado de aquel que no  
acuda  
con la fe que lo debe animar.  
Zagalillos...  
Hoy venimos, Niñito del alma,  
a entonarte estos cantos de amor,  
esperando que en cambio nos  
digas:  
"Hermanitos: la paz mía os doy".

#### 7- Vamos Pastores




Vamos, pastores, vamos,  
vamos a Belén,  
a ver en ese Niño  
la gloria del Edén (bis).  
Ese precioso niño,  
yo me muero por él,  
sus ojitos me encantan,  
su boquita también.  
El padre lo acaricia,  
la madre mira a él  
y los dos extasiados  
contemplan aquel ser (bis).  
Yo, pobre pastorcito,  
al Niño le diré,  
no la buenaventura,  
eso no puede ser;  
le diré me perdone  
lo mucho que pequé  
y en la mansión eterna  
un ladito me dé (bis).

#### 8- Campanas de Belén




Campana sobre campana  
y sobre campana una;  
asómate a la ventana,  
verás a un niño en la cuna.  
Belén, campanas de Belén  
que los ángeles tocan,  
¿qué nuevas nos traéis?  
Recogido tu rebaño,  
¿a dónde vas pastorcito?.  
Voy a llevar al portal  
requesón, manteca y vino.  
Campana sobre campana  
y sobre campana dos;  
asómate a la ventana  
porque está naciendo Dios.  
Caminando a media noche,  
¿dónde caminas pastor?  
Le llevo al niño que nace,  
como a Dios, mi corazón.


#### 9- En la Capilla hay repiques



En la capilla hay repiques  
de campanas navideñas  
y en el pesebre una Virgen  
desvelada sufre y sueña.




Contempla al niño dormido,  
mira su frente serena  
y una sonrisa ilumina  
su carita de azucena.  
Din, dan, don  
las campanitas sonando están.



Din, dan, don  
Cada mañana en la torre  
de la iglesia campesina  
las campanas se despiertan,  
a pesar de la neblina.

Llegando la nochebuena,  
lanzan alegres al viento  
una plegaria amorosa  
anunciando al Rey del Cielo

### 10- Mi burrito sabanero



Con mi burrito sabanero, voy  
camino de Belén  
Con mi burrito sabanero, voy  
camino de Belén  
Si me ven, si me ven  
Voy camino de Belén  
Si me ven, si me ven  
Voy camino de Belén

El lucerito mañanero ilumina mi  
sendero  
El lucerito mañanero ilumina mi  
sendero  
Si me ven, si me ven  
Voy camino de Belén  
Si me ven, si me ven  
Voy camino de Belén  
Con mi cuatraco voy cantando,  
mi burrito va trotando  
Con mi cuatraco voy cantando,  
mi burrito va trotando  
Si me ven, si me ven

Voy camino de Belén  
Si me ven, si me ven  
Voy camino de Belén

Tuki tuki tuki tuki  
Tuki tuki tuki ta  
Apúrate, mi burrito  
Que ya vamos a llegar

Tuki tuki tuki tuki  
Tuki tuki tuki tu  
Apúrate mi burrito  
Vamos a ver a Jesús

### 11- Los peces en el río

Pero mira como beben los peces  
en el río  
Pero mira como beben por ver al  
Dios Nacido  
Beben y Beben y vuelven a Beber  
Los peces en el río por ver a Dios  
Nacer.

La Virgen está lavando  
y tendiendo en el romero  
los pajaritos cantando  
y el romero floreciendo

Pero mira como beben...  
La Virgen se está peinando  
entre cortina y cortina  
los cabellos son de oro  
y el peine de plata fina

Pero mira como beben...

## ORACIÓN DE NAVIDAD DE LOS HOMBRES Y MUJERES DE LA FUERZA PÚBLICA (Andrés Lores)

*Celebraremos la Navidad  
en la alegría y en la espera;  
en el servicio y en la entrega;  
no como cada año sino como cada día.*

*“Nadie tiene mayor amor  
que aquel que da la vida por los amigos”;  
fueron las palabras del Maestro,  
albergadas en el pecho y en el alma  
de quien viste el uniforme  
sagrado de la patria.*

*Héroe es sólo Aquel  
que nació en la gruta de Belén,  
vivió en la periferia de Israel;  
Aquel que en la cruz entregó su vida  
y con misericordia nos amó.*

*Nosotros sólo somos  
orgullosos servidores  
de la patria y de ustedes  
hermanos colombianos.*

*Celebraremos la Navidad  
en los montes, los mares y los ríos  
y surcaremos el cielo,  
y velaremos constantes  
los campos y ciudades,  
siempre alertas, siempre alegres  
siempre amigos de la paz y la concordia.*

*“Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz  
a los hombres amados por él”.  
“Qué hermosos son sobre las montañas  
los pasos del mensajero que proclama la paz”.*

**¡FELIZ NAVIDAD!**



---

**OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA**  
**"IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN"**  
Evangelizamos las Fuerzas Armadas de Colombia

---